

Podríamos concluir diciendo que los relatos de Gogol son criaturas muy elaboradas de su sociedad, construidas a partir de un simbolismo complejo que le permite mostrar lo antinatural del poder. Transformar esa densidad semántica y semiótica en un texto accesible a un lector en ciernes es, en efecto, una tarea llena de dificultades que resolvió bellamente Jorge Luis Herrera al transmitir esa historia como la experiencia de narrarla. La capacidad de contarnos historias es tan natural que es la que nos permite encontrarnos unos con otros en el diálogo imaginativo, del cual siempre se desprenden nuevas historias que recordar y contar. Yo, por ejemplo, cuando terminé de leer *La nariz de Gogol* me acordé inmediatamente de una canción de cuna que mi madre me cantaba de niña y que tanto me intrigaba como me fascinaba. Creo que muchos la reconocen; empieza así: "Arriba en el cielo hay un agujero por donde se asoman narices de cuero". Ese absurdo de unas narices de cuero que se asoman en el cielo lo recuerdo como una de las experiencias más interesantes de mi infancia, que me formó en la conciencia del amor que habita en un canto, además me ense-

ñó a pensar y a imaginar otros mundos posibles donde, por ejemplo, las personas no desaparecen porque sí, sino que están en un lugar y, por eso, deben ser recuperadas por aquellos que los aman.

*Docente de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

¹ Texto leído el 27 de febrero de 2015 en la presentación de *La nariz de Gogol* de Jorge Luis Herrera, en la XXXVII Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería.

Fecha de recepción: 2015-08-19
Fecha de aceptación: 2015-09-09

Iván Álvarez*



Spotlight: los silencios de la Iglesia católica

Uno de los temas ausentes durante la reciente visita del papa Francisco a México, fue la falta de una alusión directa al problema de los curas pederastas en el seno de la Iglesia. Es cierto que no era (es) un tema fácil de tratar públicamente, tampoco es uno fácil para las víctimas; el cine, sin embargo, nos permite tener una visión sobre éste. En este marco, recientemente se estrenó en México una película que lo aborda de forma excepcional.

Con una palabra se podría calificar la más reciente apuesta cinematográfica de Thomas McCarthy, *Spotlight* (2015): sobriedad. No es una cualidad menor en un filme que se acerca al delicado, y por mucho tiempo soslayado, tema de la pederastia perpetrada por los sacerdotes

católicos contra menores cercanos a la Iglesia. El abordaje del abuso sexual en ésta se presta, entre otros manierismos, para la estridencia o el discurso que pontifica, para prodigar énfasis de dudoso gusto o militancia estéril. El amarillismo está ausente por completo de la cinta, hasta el punto de que la secuencia que mejor se prestaba para ello —la del sacerdote que acepta haber abusado de niños "sin haber obtenido placer de ello" frente a la reportera encarnada por Rachel McAdams—, termina con un portazo de la hermana del cura que aleja a la periodista.

Estrenada en México bajo el nombre de *En Primera Plana*, la película cuenta la historia del grupo de periodistas del *Boston Globe* que a inicios de 2002 hicieron pública la serie de abusos sexuales contra niños

que llevaron a cabo más de ochenta sacerdotes de la localidad sede del diario. La cinta transcurre en los meses que van de la llegada del nuevo editor al periódico, el transcurso de la investigación y la publicación de la primera parte de un trabajo que se extenderá durante todo el 2002. El despliegue de actuaciones encabezado por Michael Keaton plantea una paleta de matices emocionales y cognitivos que, interpretadas, traen al espectador un resultado espectacular por su contención. Sí, lejos de los fastos o la acción trepidante, los periodistas se nos presentan como seres humanos entregados a la tarea en equipo que supone el triunfo de la perseverancia del trabajo profesional sobre el histrionismo o la alharaca.

Spotlight pone también en el centro de la discusión un tema que no por obvio deja de llamar la atención: la indispensable autonomía de los medios de comunicación como principio rector para servir al interés público. Fue el compadreo, el llevar la fiesta en paz, la colaboración cómplice entre instituciones lo que —viene a contar McCarthy a través de la voz de *Robby* (magistralmente interpretado por Michael Keaton)—, hizo

que cuando años antes, las revelaciones sobre los delitos cometidos por los sacerdotes iban saliendo a la luz, no hubiera un seguimiento periodístico consistente y todos voltearan para otro lado. En efecto, la negativa a colaborar (o a someterse, según se vea) entre instituciones que propone el arzobispo al nuevo editor del periódico bostoniano, es la base sobre la cual se entiende que el grupo de periodistas destapan, en última instancia, la cloaca sobre pederastia en la Iglesia católica primero en Massachusetts y después en muchos otros países del mundo.

Si se pudiera establecer un paralelo entre lo que cuenta coralmente *Spotlight* sobre la Iglesia en Estados Unidos y lo que hace *Agnus Dei* (2011), el documental de la mexicana Alejandra Sánchez Orozco sobre el caso de un sacerdote mexicano pederasta, diríamos que aunque el objetivo de ambos trabajos es, a primera vista, la denuncia, las visiones y recursos a los que acuden son diferentes. Desde el punto de vista narrativo, la primera busca una visión sistémica, de conjunto del problema y de su aireamiento público, centrándose en el trabajo disciplinado de

periodistas que buscan desenmascarar la permisibilidad de la Iglesia católica para con los sacerdotes que infringen la ley al abusar sexualmente de niños. La segunda, en cambio, se enfoca en poner voz a las vicisitudes de un joven en particular que fue abusado por un sacerdote en singular, buscando el recurso expositivo de la desesperación, el desconsuelo y la frustración del joven abusado. Si *Agnus Dei* (*Cordero de Dios*) busca una historia, *En Primera Plana* busca la historia. Películas muy diferentes, con cualidades y calidades disímiles, con un objetivo que va más allá de entretener al espectador.

*Docente-investigador de la UACJ.

Fecha de recepción: 2016-03-21
Fecha de aceptación: 2016-03-30